



Introducción al Noviciado

Joana, Scarlet y Licina

¿Maestro dónde vives?

¡Ven y veras!

Con inmensa alegría expresamos algunas palabras teniendo presentes las vivencias que cada una tuvimos; por ello no podríamos de dejar de ser gratas, como dice San Pablo en 1Tes: “En todo momento dad gracias a Dios, sed agradecidos, porque la gratitud es el único tesoro de los humildes”. Por eso y por infinidad de cosas que nos ha dado el Señor, queremos agradecer a Dios Padre por el don de la vida y de la vocación, por todas las maravillas que nos ha regalado, por su amor incondicional. También agradecemos a nuestros padres que tan cariñosamente nos enseñaron la vida en la fe cristiana y con su apoyo estamos aquí. Gracias a la Madre General y Consejo por la gentileza y sencillez que tuvieron y tienen, a las hermanas en general que con nosotras convivieron y viven de una forma directa e indirecta por la formación, la paciencia que tienen en trabajar con nosotras, por la fuerza y cariño que nos brindan.

Después de haber pasado la experiencia en el Postulantado, una etapa en la que aclaramos nuestras inquietudes, decidimos seguir para formarnos y así profundizar en el discernimiento de ser religiosas FMMDP. Con alegría queremos compartir con vosotros el gozo de nuestra experiencia. Desde el primer momento de nuestra llegada desde Mozambique y Venezuela, hemos sentido la calurosa acogida, fuimos recibidas por las hermanas quienes nos hicieron sentir en casa, en familia; desde ese momento comenzó la oportunidad de conocerlas en la fe, misión y carisma así también compartir gestos de cariño, alegría, ayuda, vivencias personales y todas por un mismo fin que es Jesús, en quien fundamentamos el seguimiento y tiene, con el Padre y el Espíritu Santo, toda la gracia que es capaz de saciar nuestras vidas por entero.

Dios nos bendiga y María, Divina Pastora guíe nuestros pasos y nos enseñe a amar.

Joana, Blanca Scarlet y Licina

